IN MEMORIAM
Ángel Luis González
(1948-2016)

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

In memoriam
Ángel Luis González (1948-2016)

"No hago otra cosa que intentar convencer tanto a jóvenes como a viejos, que antes que el cuidado del cuerpo y de las riquezas, antes que cualquier otro cuidado, está el del alma y su perfeccionamiento"
(Platón, *Apología de Sócrates*, 30 a-b).

MIGUEL GARCÍA-VALDECASAS
Departamento de Filosofía
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad de Navarra
31009 Pamplona (España)
garciaval@unav.es

La inesperada muerte de Ángel Luis González —en plena actividad académica y a escasos años de su jubilación— ha puesto fin a la vida de una persona valorada y querida por colegas y alumnos. Durante más de 40 años, Ángel Luis González trabajó desinteresada y generosamente en tareas de servicio en la universidad. De entre las diversas manifestaciones de su personalidad que podrían destacarse, el amor a la universidad y a las tareas universitarias ocupa un lugar central.

Tenía un alto concepto del sentido y la misión de la universidad. Así, p. ej. pensaba que la vocación universitaria es irreversible. "No se puede desistir o desertar de ser universitario", escribió en su discurso de investidura como doctor *honoris causa* en la Universidad Panamericana de México. Cuando una persona se dedica a la univer-

ISSN: 0066-5215

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

sidad, es universitaria toda su vida. Su sentido del alcance y misión de la universidad maduraron en él desde su infancia. Como hijo de Ángel González Álvarez, antiguo Rector de la Universidad Complutense, Secretario del CSIC, Director del Instituto Luis Vives de Filosofía, miembro de la Academia de Ciencias Morales y Políticas y consejero real en los años de la transición, llevaba las credenciales de la universidad en su educación y las honró personalmente.

Nacido en León el 13 de septiembre de 1948, su familia se trasladó a Madrid, donde estudió la enseñanza primaria y media en el Colegio San Fernando, y el curso preuniversitario en el CEU. Ingresó posteriormente en la Universidad Complutense, donde completó los cinco cursos de la licenciatura en Filosofía y Letras (Sección de Filosofía) entre 1965 y 1970. En junio de 1971, obtuvo la licenciatura en filosofía con una tesis sobre la omnipotencia divina y el criticismo ockhamista, que mereció la máxima calificación. Durante sus años universitarios, conoció y pidió la admisión en el Opus Dei.

Ya licenciado, entre 1971 a 1974 fue becario del Consejo Superior de Investigaciones Científicas para desarrollar un trabajo sobre el teologismo gnoseológico de Guillermo de Ockham. Este trabajo le llevó, entre 1972 y 1973 a las universidades de La Sapienza y Perugia, donde amplió estudios bajo la tutela de C. Fabro. En 1973 regresó a España, y se estableció en Pamplona. Tras hacer los cursos de doctorado en filosofía entre la Universidad Complutense y la Universidad de Navarra, obtuvo el grado de doctor en filosofía en la Universidad de Navarra en octubre de 1976 con una tesis sobre la cuarta vía tomista. Durante esos años fue nombrado ayudante del departamento de metafísica para las asignaturas de ontología y teodicea, en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Navarra, colaborando en las asignaturas que impartía el Prof. Rodríguez Rosado. Posteriormente, la Universidad le concedió el premio extraordinario de doctorado en filosofía. Paralelamente, se licenció y doctoró en teología en la Universidad de Navarra (1977) con premio extraordinario tanto en la licenciatura como en el doctorado.

Acabada su tesis, en 1976 recibió el nombramiento de profesor adjunto de metafísica en la Universidad de Navarra, puesto que

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

ocupó hasta 1981. Este año ganó por oposición la plaza de profesor adjunto de metafísica, de la que tomó posesión en la Universidad Complutense de Madrid al año siguiente, pasando posteriormente a la de Navarra. En enero de 1983 obtuvo la cátedra de metafísica de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Málaga, de la que tomó posesión en marzo del mismo año para regresar nuevamente a la Universidad de Navarra. Ese mismo año recibió el nombramiento de catedrático de metafísica en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Navarra. En conjunto, Ángel Luis González desempeñó 43 años de magisterio en Pamplona y algunas otras universidades de Latinoamérica, entre las que destacan la Universidad Panamericana (México) y la Universidad de Los Andes (Chile). Tras numerosos años de colaboración, la Universidad Panamericana premió su magisterio con su nombramiento como *doctor honoris causa* en 2010.

Durante parte de su trayectoria ejerció numerosas funciones de gobierno y administración universitaria en la Universidad de Navarra. Fue secretario y subdirector, sucesivamente, del Colegio Mayor Aralar (1974-76); secretario del comité editorial de la colección filosófica de Ediciones Universidad de Navarra (1978-84); vocal de la comisión de investigación como representante de la Facultad de Filosofía y Letras (1978-81; 2005-07); director de estudios de la Facultad de Filosofía y Letras (1977-84); vicerrector (1984-91); director del departamento de filosofía (1996); decano de la Facultad de Filosofía y Letras (1996-2002) y presidente del tribunal de suficiencia investigadora en el programa de doctorado en filosofía (2005-16). Durante su decanato, la Facultad de Filosofía y Letras experimentó un notable crecimiento en investigación y docencia. La entrada en vigor de nuevos planes de estudio algunos años antes hizo posible que alumnos de toda la universidad pudieran elegir asignaturas de filosofía, literatura e historia. Para afrontar estas tareas, Ángel Luis Gonzalez impulsó la reestructuración de los departamentos y alentó la formación de equipos investigadores. En 2005 sucedió al Prof. Juan Cruz como director de la línea especial "El pensamiento clásico español (s. XIV-XVII): su inspiración medieval y su proyección en la filosofía contemporánea". En el marco de las instituciones

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

nacionales, fue experto del programa Academia para la acreditación nacional de catedráticos y profesores titulares de universidad en España (desde 2008), encargo que llevó con gran esmero. Por último, fue asesor y evaluador del Fondo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico (Fondecyt) de Chile (desde 1998).

La mayor parte de sus obras se centran en el conocimiento filosófico de Dios —el problema central de la teodicea—. Su primer libro, *Ser y participación. Estudio sobre la cuarta vía de Tomás de Aquino* (1979) presenta el estado de la cuestión del argumento tomista sobre la existencia de Dios a través de la participación. Señala que seleccionó esta vía por ser "la más debatida, y la que más interpretaciones ha tenido tanto por parte tomista como por parte antitomista"[1]. Con erudición y buen estilo, defiende que lejos de ser una mera prueba, la cuarta vía es también un reducido tratado sobre la participación. La segunda de sus obras, *Teología natural* (1985), es un excelente tratado de teodicea. Con un esquema habitual en este tipo de tratados, el libro se divide en dos partes: esencia y existencia de Dios, la primera de las cuales aborda la mayor parte de las pruebas *a priori* y *a posteriori*, y la segunda realiza un estudio sistemático de los atributos divinos. *El absoluto como* causa sui *en Spinoza* (1991) es una obra breve sobre la noción de *causa sui* en Descartes y su culminación en Spinoza. En sus últimos años centró su atención en la metafísica de Leibniz. Como editor de obras colectivas, merecen destacarse *Las pruebas del absoluto según Leibniz* (1996), y *Metafísica modal en G. W. Leibniz* (2012). En esta última obra aborda el "principio de los principios" leibnizianos, el principio de razón, y cómo Dios, que es Razón, se ve necesariamente supeditado a este principio.

Tenía grandes dotes de editor, y veía en la edición de libros y revistas la forma más natural de llevar la reflexión filosófica a la sociedad. Desde 1992 fue director de Cuadernos de Anuario Filosófico, Serie Universitaria; presidente del Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra (1988-92); presidente del Consejo Editorial de la Colección Filosófica de Eunsa (1994-2016); director

1. A. L. GONZÁLEZ, *Ser y participación. Estudio sobre la cuarta vía de Tomás de Aquino* (Eunsa, Pamplona, 1979) 11.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

del Consejo Editorial de la Colección de Pensamiento Medieval y Renacentista (2011-16), y fundador y primer director de la revista "Studia Poliana" (1998-2016).

Como editor, sus obras más importantes fueron el *Diccionario de filosofía* (2010) y las *Cuestiones disputadas sobre la verdad* (2016). Ambas le supusieron un importante y mantenido esfuerzo. El *Diccionario de filosofía* de Eunsa, con 296 voces, fue un proyecto que inició con el fin de proveer un panorama de los principales problemas de la filosofía de alta divulgación. De un solo volumen de casi 1.200 páginas, este diccionario se compara favorablemente con otros existentes en nuestro idioma. La segunda obra son las *Cuestiones disputadas sobre la verdad*, publicado en dos volúmenes, una traducción comentada del *De Veritate* de Tomás de Aquino. Las *Cuestiones* fueron un ambicioso proyecto iniciado en 1996, y concluido en el año de su muerte con la inestimable colaboración de J. F. Sellés, I. Zorroza y colegas de otras instituciones. *De Veritate* es una obra tomista significativamente extensa, lo que explica que la conclusión de este proyecto le llevara 20 años. Es la primera edición completa del *De Veritate* en castellano; sólo con la perseverancia y el tesón que le caracterizaban logró ver la luz.

A su llegada a Pamplona, Leonardo Polo era el catedrático más antiguo del departamento. Poseía un pensamiento original, y algunos discípulos entre los alumnos que habían estudiado con él. Con la publicación de sus *Cursos de teoría del conocimiento* en la década de los 80, su fama se extendió, y en 1993 tuvo lugar una reunión científica sobre su pensamiento. En este contexto, Ángel Luis González percibía, junto con otros colegas, el singular valor de sus ideas filosóficas. Esto le llevó a organizar el I congreso internacional sobre el pensamiento de Leonardo Polo (1996). Paralelamente comenzó a supervisar el trabajo de algunos doctorandos que deseaban realizar su tesis sobre el pensamiento de Polo, y animó al propio Polo a continuar poniendo por escrito sus ideas hasta concluir las obras que tenía en perspectiva. En 1998 fundó la revista "Studia Poliana", que ha publicado 17 números hasta 2016 y está indexada en una docena de bases de datos. A la muerte de Polo, en 2013, inició la edición de sus obras completas. Finalmente, fue miembro del Instituto de

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

Estudios Filosóficos Leonardo Polo (Málaga) y del consejo asesor del *Leonardo Polo Institute of Philosophy* (Chicago).

Con ocasión de la muerte de Polo escribió que su filosofía "es una de las mayores y más profundas empresas intelectuales que ha habido en la segunda mitad del siglo XX (…) Los profesionales de la filosofía nunca le agradeceremos suficientemente sus continuas propuestas de no empequeñecerse, no conformarse con un pensamiento crepuscular, de no desertar de la filosofía, de hacer una filosofía no acartonada, sino flexible y viva; y que debe realizarse siempre en diálogo, por cuanto el objeto —la verdad— no es exclusivo ni propiedad privada de nadie"[2]. Y del propio Polo, de quien fue colega y amigo durante largos años, afirmó que es "el maestro universitario que más admiro"[3]. Por consiguiente, el testamento filosófico de Ángel Luis González debe contemplarse a la luz de la figura de Polo, por más que su influencia intelectual sólo se manifestara en los últimos años; concretamente, en *Persona*, *libertad*, *don* —la lección inaugural de comienzo de curso que dictó en 2013— en la que trazó grandes líneas para una filosofía del don. Esta filosofía se inspira en la idea de que el don es fruto de la existencia de la libertad personal, y de que "la forma pura de libertad es donación"[4].

Era serio, exigente y amable: un caballero en su trato. Su amor a la universidad y a lo que representa —sus altos ideales, que descubrió en el fundador y primer Gran Canciller de la Universidad de Navarra, San Josemaría, y en el beato Álvaro del Portillo, su sucesor— le llevaron a trabajar paciente e infatigablemente por colegas y alumnos. Por su temple sereno, no resultaba fácil valorar en su conjunto todo el trabajo que llevaba sobre sí. A lo largo de más de 40 años, investigó y publicó sobre Tomás de Aquino, Ockham, Nicolás de Cusa, Spinoza y Leibniz en obras individuales y colectivas. Pero la puerta de su despacho siempre estaba abierta a colegas y alumnos, a quienes pasó horas escuchando y guiando. Muchos de ellos desta-

---

2. Diario de Navarra, 10-II-2013.
3. *Discursos pronunciados en el acto académico de investidura de* doctor honoris causa (Universidad Panamericana, México, 2010) 50.
4. L. Polo, *El hombre en la historia* (Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, Pamplona, 2008) 114.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

can su capacidad de comprender y hacerse cargo de los problemas, y su don de consejo.

La universidad tardará en asimilar la muerte de un catedrático que ha pasado buena parte de su vida en tareas de servicio desinteresado. Aunque entendía que el espíritu de la época en que vivimos "es tan complicado, que no se tiene la clave de nada" y que hoy "muchas cosas contribuyen a la incertidumbre, cuando no a la zozobra"[5] tenía una visión esperanzada de la vida, y especialmente de la universidad. No se le ocultaban las presiones meritocráticas y económicas que la universidad padece en nuestros días, y que la están transformando a una velocidad desconocida en décadas anteriores. Pero esta presión no hacía disminuir su confianza en la fortaleza de la institución; en tales circunstancias creía que la reflexión filosófica, como orientadora de la vida en su radicalidad, se hace más necesaria. Su dedicación a la metafísica recuerda a los filósofos la importancia de centrarse en lo verdaderamente importante: el amor por la verdad, y por la honorable profesión del filósofo. Su ejemplo invita así a confiar. Citando a Péguy, el gran poeta y escritor: "la fe que más amo es la esperanza". Los más de 70 doctores a quienes dirigió su tesis y otros muchos a quienes ayudó albergan motivos suficientes para pensar que Ángel Luis González ha dejado en ellos una insondable huella.

5. *Discursos* cit., 49.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei